

**Camino al Bicentenario
del Natalicio de Don Bosco**

Ficha N° 8



*Espiritualidad
Mariana*

Mirando la Vida

La espiritualidad salesiana se presenta, desde el inicio, como un todo armónico e integral, que compromete a la persona en sus diversas realidades. Siendo un don del Espíritu, es don para la historia personal y comunitaria. La presencia de María es una experiencia que recorre toda la familia salesiana que la reconoce como “Auxiliadora”.

Hoy día es valorada la presencia de la mujer en muchos ámbitos de la vida social, política, cultural, eclesial, y es reconocida como un aporte significativo y una mirada que enriquece la acción educativa pastoral de la Iglesia, frecuentemente de sesgo masculino. También en nuestras presencias salesianas está el aporte valioso de la mujer. Al mirar a la Virgen Auxiliadora nos vamos descubriendo como sus hijos e hijas, y acercándonos (como nos señala nuestra Madre y Maestra) a su hijo Jesucristo.

La Virgen María indicó a Don Bosco su campo de acción entre los jóvenes, y lo guió y sostuvo constantemente, sobre todo en la acción de ir en ayuda a los jóvenes más pobres, necesitados y en peligro. Esta presencia mariana se ve también reflejada en la forma en que su madre, “Mamá Margarita” lo acompañó en su misión.



Oración Bicentenario

Padre y Maestro de la juventud,
San Juan Bosco,
que, dócil a los dones del Espíritu
y abierto a las realidades de tu tiempo
fuiste para los jóvenes,
sobre todo para los pequeños y los pobres,
signo del amor y de la predilección de Dios.

Se nuestro guía en el camino de amistad
con el Señor Jesús,
de modo que descubramos en Él y en su Evangelio
el sentido de nuestra vida
y la fuente de la verdadera felicidad.

Ayúdanos a responder con generosidad
a la vocación que hemos recibido de Dios,
para ser en la vida cotidiana
constructores de comunión,
y colaborar con entusiasmo,
en comunión con toda la Iglesia,
en la edificación de la civilización del amor.

Obtennos la gracia de la perseverancia
al vivir una cota alta de vida cristiana,
según el espíritu de las bienaventuranzas;
y haz que, guiados por María Auxiliadora,
podamos encontrarnos un día contigo
en la gran familia del cielo.
Amén.



Rasgos de nuestra espiritualidad salesiana

Estamos compartiendo con ustedes los rasgos de la espiritualidad salesiana y una vez más nos ayuda el texto “Don Bosco profundamente hombre, profundamente santo” de Pietro Brocardo, con la certeza de que la auxiliadora es presencia viva en el camino de santidad de Don Bosco.

“Los últimos veinticinco años de la vida de Don Bosco; los años de la plena madurez humana y espiritual que coinciden con la afirmación y la sistematización definitiva de la congregación, con su expansión mundial y misionera, son sobre todo los años en los que el Santo se siente cada vez más implicado e inmerso en la actualidad de la Iglesia y de la nueva realidad italiana, como sacerdote educador y como apóstol. Pues bien, este largo período de la historia de Don Bosco está marcado por una presencia más viva, más patente de María, la “Madre amorosísima” e “Inmaculada poderosa”, como él no se cansará de repetir, pero ahora venerada y sentida de manera casi totalizante en su función de auxiliadora, tanto de cada uno como de toda la comunidad de fe cristiana: María Auxiliadora de los Cristianos. Y esto, aparte de lo que implica, le llevó a dar preferencia a este título, sobre todo por dos razones de fondo:

Primera: por la lúcida intuición que ya había adquirido de la actualidad del culto y devoción de María Auxiliadora en la Iglesia de su tiempo.

Segunda: por el alcance difícilmente calculable, que en la historia salesiana llegó a tener la construcción y la existencia del templo de maría auxiliadora en Valdocco”.

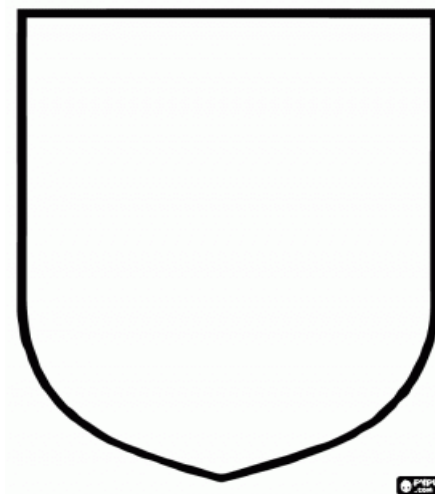
Don Bosco estaba impregnado de la Auxiliadora en todo lo que realizaba. ¿Y tú?

Para compartir

En este camino de reconocer las características de la espiritualidad salesiana tenemos en la devoción a María Auxiliadora un punto de fuerte identidad con Don Bosco y su misión. Él mismo, al mirar retrospectivamente al final de sus días toda su vida, llegó a exclamar que ella, la Auxiliadora, lo había hecho todo.

Sus hijos, seguimos creyendo que María está presente entre nosotros y continúa su misión de Madre de la Iglesia y auxiliadora de los cristianos. Por eso, nos confiamos a Ella, humilde sierva en la que el Señor hizo obras grandes para ser, entre los jóvenes, testigos del amor inagotable de su Hijo.

- Construyamos en grupo un escudo que presente a nuestra comunidad las características de la Virgen Auxiliadora en la vida de Don Bosco y en nuestra propia experiencia.



Espiritualidad Mariana



Este aspecto de la vida cristiana nos hace confiar plenamente y con sencillez, en la ayuda materna de la Virgen, la mujer llena de vida, primera creyente, que colabora con Cristo en la obra de la salvación, quien nos anima y auxilia como madre y maestra. Ella es la primera interesada en “salvar a la juventud”.

Esta espiritualidad mariana está en la vivencia de muchos Grupos de la Familia Salesiana que tienen la referencia a María en el título mismo oficialmente reconocido: María, María Inmaculada, María Auxiliadora, María Reina, Corazón de María, etc.

Desde su infancia, desde el primer sueño premonitorio, Don Bosco se refirió a María como a la “Madre y Maestra”, porque así se la había señalado el enigmático Personaje del sueño. No fue extraño, entonces, que en su primera experiencia educativa haya confiado su obra a la Virgen de la Consolata, colocándose en el camino de su Iglesia local. El sentirse protegidos por una Madre Consoladora respondía plenamente a las necesidades de los jóvenes, “pobres y en peligro”.

Cuando recogió a los jóvenes en Valdocco, establemente, con un proyecto integral de educación y de evangelización, en una época en que la Iglesia universal celebraba la definición del dogma de la Inmaculada Concepción de María, Don Bosco les propuso la imagen de María Inmaculada. Esta tradición tan propia del pueblo de Don Bosco y que forma parte de su vocación cristiana será una herencia para todos quienes participamos de la espiritualidad salesiana.

Le parecía a Don Bosco que María, Madre del Señor Jesús, era la educadora más eficaz para jóvenes que se proponían superar las dificultades de su crecimiento humano y cristiano.

En fin, como Fundador de una Familia apostólica, comprometida en la educación y en la evangelización de los jóvenes pobres, y experimentando cómo “María lo había hecho todo” en su vida, llegando oportunamente a socorrerlo, propuso y difundió la devoción a la Virgen bajo el título de *Auxilio de los Cristianos*.

Observando el cuadro que Don Bosco quiso para la Basílica, y releendo la descripción propuesta al pintor para realizar su diseño, María aparece en su misterio de maternidad eclesial y en su papel de poderosa educadora.

Las siguientes palabras reflejan algunos aspectos de la espiritualidad mariana que nos aporta la Virgen Auxiliadora en la acción evangelizadora de la juventud: protectora, madre, auxiliadora, socorro, esperanza, etc.

Dialoguen y como grupo propongan **dos** aspectos más

Todo esto nos lleva a dar testimonio de confianza en **María Auxiliadora cuando nos encontramos en problemas o en peligro.**

“Todo joven que llega
a una casa salesiana;
viene traído de la mano
de María Auxiliadora”.